La Vanguardia, 16 de marzo de 2005

ENTREVISTA *a Peter Halley, que expone en dos galerías barcelonesas*

"La pintura geométrica puede reflejar la sociedad de hoy"

LLIBERT TEXIDÓ

El artista estadounidense Peter Halley en la galería Senda ante uno de sus cuadros

OLGA SPIEGEL
Barcelona

Peter Halley (Nueva York, 1953) expone de nuevo en la galería Senda y en la galería dels Àngels su pintura geométrica, pero estrechamente vinculada a la sociedad actual, a nuestras formas de vida, a las redes de comunicación, gracias al código iconográfico que ha creado y desarrollado a lo largo de los años. Cuadrados, rectángulos, barras o segmentos con los cuales alude a cárceles, celdas o células –juega con la ambigüedad de la palabra *cell* en inglés–, a sistemas neuronales o de terminales informáticos. Mañana inaugura otra exposición en la galería Javier López de Madrid. En verano, instalará el mural que ha realizado para el aeropuerto de Dallas.

–Las obras que presenta en las tres galerías ¿forman un conjunto?

–No, hay algunas diferencias. En Senda, las celdas están siempre conectadas. El año pasado hice otras con las rejas de las cárceles pero sin conductos. Las más recientes tienen un vocabulario más minimalista y repetitivo y los barrotes de las cárceles son horizontales, la posición de los muertos.

–¿A qué se deben estos cambios?

–Son una respuesta a la nueva situación en EE.UU. después del 11-S. Desde entonces toda la Administración se basa en el miedo y la gente cuando tiene miedo se cierra, hay menos comunicación e intercambio internacional con otras culturas. Yo vivo a cinco manzanas de la zona del 11-S. No pienso todo el día en ello, pero pienso en la situación en Iraq, todo eso ha afectado a mi pintura. Es un reflejo del clima general de la sociedad de hoy, y la pintura geométrica puede responder a este tipo de acontecimientos.

–¿Por qué se decidió a adoptar un vocabulario formal geométrico?

–A principios de los ochenta quise hacer una revisión de la pintura geométrica del XX, Malevich, Mondrian, Judd. Empecé con el cuadrado de Malevich, luego le puse barras y se transformó en una cárcel aislada, que yo relacionaba con el existencialismo. Después la conecté con una celda, luego vinieron los conductos que conectaban unas y otras como se conectan a las casas la electricidad, el agua, el teléfono y ahora está internet; entonces no existía, pero yo pensaba ya en la comunicación tecnológica.

CENTRALIDAD
"Vivimos en una sociedad de imágenes, la pintura sigue siendo central"

MODERNO Y POPULAR
"La generación con experiencia digital lleva a una modernidad popular"

–¿Quiso criticar o dar contenido social a la abstracción geométrica?

–Yo quería hacer una crítica a la geometría ideal. Además, los cuadros de Mondrian nunca los vi como una abstracción, los veía como parte del entorno real, reflejaba el mundo más geometrizado del XX. Lo mismo pasa con Judd, sus cajas me recordaban la producción en masa salida de la fábrica. La geometría de mis cuadros me recuerda la arquitectura de Nueva York.

–El color, su fosforescencia, es otro elemento importante en su obra.

–Sí. Al principio era más austero. Luego se produjo una explosión de color, un tratamiento más complejo y menos racional. Lo fluorescente se debe a que quería pintar una luz que no fuera natural. Vivimos en una sociedad de luz artificial y el color fluorescente casi parece natural. Además adopté el *Roll-a-Tex*, que es un estuco industrial.

–Además de artista, usted ha sido crítico de arte y fundador de la revista *Index Magazine*. ¿En qué medida eso ha influido en su pintura?

–Me ayudó a pensar sobre mi posición como artista. Primero escribí sobre Smithson, sobre Baudrillard, y la gente pensaba que mis obras era una especie de interpretación de sus textos. Hay tendencia a pensar que el texto informa el arte. *Index* es una revista de música, arquitectura, moda, diseño, un poco de política y literatura. Con ella he querido salir del mundo exclusivo del arte.

–Recientemente ha sido nombrado director del departamento de pintura de la Universidad de Yale. ¿Qué le preocupa de su nuevo cometido?

–Elaborar un programa que sea útil para los estudiantes. Hubo 600 solicitudes para 20 plazas. Me interesa reflexionar sobre el lenguaje de la pintura, que no copien fotografías como hacen hoy tantos pintores en EE.UU. Pienso que la pintura sigue siendo central porque vivimos en una sociedad de imágenes y la pintura las integra todas. Me gusta la fotografía, pero creo que la pintura combina lo visual con lo táctil. Un Van Gogh, un De Kooning pintan imágenes, pero son táctiles.

–¿Cómo ve el panorama artístico?

–Lo que más me interesa es el trabajo de finales de los 90 de una generación que ahora tiene unos cuarenta años, cuya experiencia del mundo ya era digital y empiezan a crear un nuevo paradigma cultural. Por primera vez desde los 60 la idea de modernidad se hizo popular, la gente pensaba en ella en vez de dirigirse a lo histórico, como en los 80.●

PETER HALLEY

Barcelona. G. Senda. C. de Cent, 337. T. 934876759. G. dels Àngels. C. dels Àngels, 16. T. 934125454.

Hasta el 7 de mayo